

Hazañas del Presidente Kim Il Sung acumuladas en la causa socialista mundial y la lucha antiimperialista

Marijan Kubik

Vicepresidente del Comité Nacional Serbio para el Estudio de la Idea Juche

El imperialismo, fase más elevada del capitalismo, constituye la amenaza más grave para el bienestar y la prosperidad de los pueblos. Los Estados imperialistas vienen explotando a los pueblos trabajadores de todo el mundo por más de un siglo. A principios del siglo XX, se había desatado una lucha intensa de los pueblos oprimidos contra la burguesía. La lucha contra grandes monopolios adquirió desde el inicio un fuerte carácter anticapitalista porque abogaba por el socialismo rechazando los lucros provenientes del régimen económico capitalista.

El pueblo coreano ha desempeñado un papel importante en la lucha contra el imperialismo. Millones de sus hijos valientes sacrificaron sus vidas en la lucha contra la ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial y contra EE.UU. y sus aliados en la Guerra Coreana. Hoy día también, la RPDC lucha contra la presión de los imperialistas occidentales.

A pesar de la sanción y bloqueo crueles, el pueblo coreano va construyendo y desarrollando el socialismo poniendo en práctica los principios de la idea Juche. La lucha de los coreanos se hace un estímulo y ejemplo para todos los trabajadores del mundo entero haciéndoles más firme la voluntad de bregar por la libertad y el socialismo.

Tales éxitos son inimaginables si no hubiera la sabia guía del Presidente Kim Il Sung quien era el Sol brillante que condujo al

pueblo coreano en los tiempos más duros.

El Presidente Kim Il Sung, padre y libertador de la nación coreana, orientó la construcción del socialismo.

La familia del Presidente Kim Il Sung tiene una larga tradición de lucha por la liberación de la Península Coreana. Sus padres eran combatientes prominentes contra la ocupación japonesa en las décadas de 1910 y 1920 y les inspiraron la única idea revolucionaria a sus hijos.

El 17 de octubre de 1926, cuando el Presidente Kim Il Sung tenía 14 años, fundó la Unión para Derrotar al Imperialismo que fue la primera organización juvenil marxista-leninista en Corea. El nacimiento de la UDI marcó el inicio de la lucha antijaponesa del Presidente Kim Il Sung. Al igual que la creación de la idea Juche, la UDI impulsó los preparativos de la fundación del PTC.

En la década de 1930, el Presidente Kim Il Sung organizó en Manchuria la resistencia armada del pueblo coreano y chino contra las tropas japonesas. Su mando extraordinario fue oposiciones severas y debilitó en gran medida las fuerzas ocupantes. Esta lucha contribuyó tanto a la liberación de ambos pueblos asiáticos como a la victoria general de las fuerzas antiimperialistas de la región y del mundo, siendo un modelo de solidaridad internacional entre los pueblos hermanos de China y Corea.

La lucha del Presidente Kim Il Sung prosiguió en la década de 1940. Su hijo, Generalísimo Kim Jong Il, nació en el monte Paektu, centro del movimiento de resistencia de Corea y la revolución coreana.

Tras conducir a la victoria la Guerra Antijaponesa, el Presidente Kim Il Sung regresó triunfalmente a Corea. Eliminó los residuos del dominio colonial japonés y fundó el Partido del Trabajo de Corea que dirige al pueblo coreano a la reunificación y la independencia de la

patria. Poco después de la fundación del Ejército Popular de Corea, nació la RPDC el 9 de septiembre de 1948, lo cual devino una gran victoria del Presidente Kim Il Sung y su idea, y al mismo tiempo, de todos los obreros, campesinos e intelectuales del país.

El deseo secular sobre la reunificación y la libertad de Corea quedó frustrado por culpa de EE.UU., otro Estado imperialista que lanzó en 1950 la sucia invasión contra la RPDC con el objetivo principal de colonizarla al estilo yanqui. Las tropas gringas cometieron incontables crímenes de genocidio contra el pueblo coreano que se rebeló otra vez contra la ocupación extranjera.

El Presidente Kim Il Sung dirigió al EPC y al pueblo coreano a lograr otro triunfo que habría sido imposible sin sus talentos geniales, la audacia y la resolución de los obreros, campesinos y soldados coreanos.

La Península Coreana se mantiene dividida hasta la actualidad y la mitad de su territorio se encuentra bajo las botas de las tropas norteamericanas estacionadas en Corea del Sur amenazando gravemente a la RPDC. Pero el pueblo coreano construyó con sus propias fuerzas un paraíso terrestre, bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, el Generalísimo Kim Jong Il y el estimado compañero Kim Jong Un. El pueblo coreano no abandonará nunca la esperanza por la reunificación pacífica, planteada por el Presidente Kim Il Sung, porque cuenta con la fuerza ideológica del Juche, faro del socialismo.

Sería imposible compactar en unas palabras todas las proezas del Presidente Kim Il Sung, Sol iluminante de la humanidad, cuyo nombre es respetado y venerado por todos los partidarios del marxismo-leninismo del mundo. Él es precisamente el creador del ejemplo de la lucha proletaria y la construcción socialista.

El pueblo coreano y todos los demás del planeta conservarán de generación en generación los legados del Presidente Kim Il Sung y lo deben hacer.